

EL YO DEFENSOR: HERBART Y LA ESCUELA DE HELMHOLTZ.

Quintana López, Laura.

lauramquintana@yahoo.com.ar

Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Resumen

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación: “La noción freudiana de alteración del yo: obstáculo para la clínica”, programación científica 2012-2015 de la Facultad de Psicología de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.

Se trabajan algunos antecedentes desde donde Freud abreva para producir, en el texto *Las neuropsicosis de defensa*, un yo defensor. La defensa, consecuencia de un conflicto psíquico, separará el afecto de la representación y producirá una escisión del aparato, una división. Será en un segundo grupo psíquico donde se albergará a la representación inconciliable (éste será el antecedente del término inconsciente). Es aquí donde Freud describe una cantidad que se desplaza entre las representaciones. La primera noción parece haberla tomado la escuela de Helmholtz y la segunda desde la teoría herbartiana sobre la dinámica representacional. Desarrollaremos entonces los postulados principales de la escuela de Helmholtz y la teoría acuñada por el filósofo y pedagogo alemán Johann Herbart.

La escuela de Helmholtz combatió el vitalismo en la fisiología amparándose en una idea: para nuestro organismo no existe otra cosa que fuerzas físico-químicas. Brücke lleva estos postulados a Viena y es en su laboratorio donde Freud realiza sus primeras investigaciones. Se trataba de una escuela de tipo reduccionista porque el orden psicológico se resolvería en el fisiológico y éste en el físico químico. Finalmente todo se reduciría a fuerza y materia. Él sostenía que el organismo era un sistema físico en equilibrio que tendía a conservar ese estado, es decir la constancia de su potencial energético. Brücke fue quien popularizó en Viena esta nueva orientación y no es un dato menor recordar que Freud realiza en el laboratorio de este último sus primeras investigaciones sobre fisiología. Para este científico la fisiología era una extensión de la física, entonces el fisiólogo era un físico de los organismos. Es sobre el modelo de la física que pensaba a los cuerpos en términos de proyección espacial, de despliegue de fuerzas y producción de cantidades. Entonces, hacia fines del S. XIX, imperaba una concepción fisicalista en el ámbito de la investigación, basada en el recurso de la medición (esta corriente se cristalizó desde 1840 en Alemania con la famosa trilogía: Helmholtz - Du Bois - Reymond). Intenta a alinear así los fenómenos mentales con los físico-químicos. Como desde esta perspectiva los hechos psíquicos comparten la misma naturaleza

que los físicos, entonces deben expresarse en el mismo lenguaje, lenguaje de cantidades y medidas.

La teoría herbartiana quiso fundar a la psicología como ciencia sobre la base de la matemática, concibiéndola como disciplina científica independiente de la filosofía. Intentaba reducir los hechos de la mente a enunciados matemáticos. Para Herbart el psiquismo estaba compuesto por representaciones y todos los hechos psicológicos, sin excepción, eran representaciones. La representación se entendía al modo de un átomo, como unidades menores que se podían asociar, sumar, restar, etc. La vida anímica era como un collar de representaciones que se encontraban asociadas según determinadas leyes. Por otro lado toda representación, además de su calidad propia, tiene una cierta intensidad, llevaba consigo un concepto de magnitud o fuerza, la cual puede ser coartada al chocar con resistencias que le oponían otras representaciones. Si bien esa cantidad no podría ser medida, las relaciones entre esas cantidades sí se prestaban a la matematización. La intensidad siempre es en relación a otra representación y si es vencida por otra pierde claridad. Cuando una representación se ve limitada por su oposición a otra el resultado es una inhibición o represión. Es por debajo de cierta intensidad que las representaciones quedan reprimidas. Así la represión supone fuerzas contrapuestas y supone una tensión de fuerzas de defensa y resistencia (este postulado nos recuerda al inconsciente dinámico freudiano). Todo esto nos muestra una dinámica representacional.

Concluimos afirmando que, si bien resulta interesante el estudio del contexto de la producción freudiana pues sería un error emancipar los planteos freudianos de su dimensión histórico-epistemológica, es imposible negar lo inédito de la obra freudiana. Ella rebasa los modelos existentes y la terminología proveniente de los mismos se altera y adquiere un estatuto diferencial en el transcurrir de los desarrollos freudianos.

Palabras clave: Yo, Representación, Herbart, Helmholtz.

Abstract

Some background from which Freud produce, in the text neuropsychosis defense, an ego defender. Defense, because of a psychic conflict, separates the affection of representation and produces an split. It will be in a second psychic group whthe irreconcilable representation will be host (it will be the antecedent of the unconscious term). Here Freud describes an **amount** which moves between **representations**. The first notion seems to have taken from Helmholtz school and the second from the Herbartian theory of representational dynamic. Then we develop the main

tenets of the Helmholtz school and theory coined by the German philosopher and pedagogue Johann Herbart.

Helmholtz School fought vitalism in physiology relying on an idea for our body there is nothing but physical and chemical forces. Brücke takes these principles to Vienna and at his laboratory Freud made his first investigations. Brücke was popularized in Vienna this new approach and it is not a minor detail to remember that Freud made in the laboratory of the latter his first investigations on physiology. For this scientific physiology was an extension of the physical, then the physiologist was a physical organisms. It is about the model of physics he thought the bodies in terms of spatial projection, deployment of forces and production quantities. Then, towards the end of the nineteenth century, one physicalist conception prevailed in the field of research, based on the use of the measurement.

We conclude that, although it is interesting to study the context of Freud's production would be wrong to emancipate because Freudian proposals of its historical and epistemological dimension, it is impossible to deny the unprecedented work of Freud.

Keywords: Ego, Representation, Herbart, Helmholtz.

Trabajaremos en esta ponencia algunos antecedentes desde donde Freud abreva para producir, en el texto *Las neuropsicosis de defensa*, un yo defensor. Es aquí donde se combinan ciertos conceptos que éste toma tanto de la escuela de Helmholtz como de la teoría herbartiana sobre la dinámica representacional. Todo esto le permite a Freud ensayar una primera explicación metapsicológica sobre su experiencia clínica.

Muchas veces emancipamos a Freud del saber de su época, produciendo así cierta orfandad para con sus teorías e ideas. Resulta entonces interesante rastrear los antecedentes de algunos conceptos nodales en Freud, cuestión que nos traslada hacia la Alemania del S XIX. Diríamos pues que el valor de ciertas nociones freudianas sólo se capta cuando se las re-sitúa en su contexto.

El yo defensor

Hacia 1894 Freud ya concebía un “esbozo” de aparato psíquico donde el yo estaba definido como una masa homogénea de **representaciones** por las cuales circulaban **cantidades** que, al no encontrarse atadas a las primeras, tenían la capacidad de desplazarse. Cuando a esta masa homogénea de representaciones se le presentaba una representación inconciliable, que parecía tener para Freud alguna relación a lo sexual, producía un conflicto psíquico. Como el yo intenta estar libre de contradicción, se defenderá de esta representación heterogénea y la solución

intermedia consistirá en debilitar a la misma quitándole la suma de excitación. La defensa (1), consecuencia de un conflicto psíquico, separará así el afecto de la representación y producirá una escisión del aparato, una división. Será en un segundo grupo psíquico donde se albergará a la representación inconciliable (éste será el antecedente del término inconsciente).

Las cantidades y la escuela de Helmholtz

Dentro del universo epistémico freudiano las corrientes psicológicas en Europa seguían principalmente un modelo psicofisiológico, cuyos máximos exponentes fueron: V. Helmholtz, Wundt, Meynert y Bain. Paul Bercherie las agrupa dentro de la psicología positiva. Era la época donde dominaba la convicción que todo hecho psíquico era al mismo tiempo un hecho físico y nervioso, suponiendo así una identidad entre lo psíquico y lo corporal.

Estas corrientes se contraponían a la postura vitalista. El vitalismo afirmaba la existencia de un principio o fuerza vital irreductible a los procesos físico-químicos de los organismos. Rechazaba la reducción de lo orgánico a lo inorgánico, por lo cual se oponía a las tendencias mecanicistas-reduccionistas.

Freud se formó, durante sus años de médico, bajo la escuela de Helmholtz. Ésta había sido creada por Hermann von Helmholtz, físico y médico alemán quien, a mediados del siglo XIX, contribuyó como fisiólogo a la fundación de la psicología experimental. Combatió el vitalismo en la fisiología amparándose en una idea: para nuestro organismo no existe otra cosa que fuerzas físico-químicas. Brücke lleva estos postulados a Viena y es en su laboratorio donde Freud realiza sus primeras investigaciones. Se trataba de una escuela de tipo reduccionista porque el orden psicológico se resolvería en el fisiológico y éste en el físico químico. Finalmente todo se reduciría a fuerza y materia. Él sostenía que el organismo era un sistema físico en equilibrio que tendía a conservar ese estado, es decir la constancia de su potencial energético. Brücke fue quien popularizó en Viena esta nueva orientación y no es un dato menor recordar que Freud realiza en el laboratorio de este último sus primeras investigaciones sobre fisiología. Para este científico la fisiología era una extensión de la física, entonces el fisiólogo era un físico de los organismos. Es sobre el modelo de la física que pensaba a los cuerpos en términos de proyección espacial, de despliegue de fuerzas y producción de cantidades.

Entonces, hacia fines del S. XIX, imperaba una concepción fiscalista en el ámbito de la investigación, basada en el recurso de la medición (esta corriente se cristalizó desde 1840 en Alemania con la famosa trilogía: Helmholtz - Du Bois - Reymond). Todo este marco epistémico tiene consecuencias: se tiende a alinear los fenómenos mentales con los físico-químicos. Como desde esta perspectiva los hechos psíquicos comparten la misma naturaleza que los físicos,

entonces deben expresarse en el mismo lenguaje, lenguaje de cantidades y medidas.

Retomando el texto freudiano, vemos que el desarrollo de esta noción de defensa se apoya en una hipótesis auxiliar, que se expresa a través una metáfora eléctrica: “... en las funciones psíquicas cabe distinguir algo (monto de afecto, suma de excitación) que tiene todas las propiedades de una cantidad (aunque no poseamos medio alguno para medirla); algo que es susceptible de aumento, disminución, desplazamiento (2) y descarga, y se difunde por las huellas mnémicas de las representaciones como lo haría una carga eléctrica por la superficie de los cuerpos” (FREUD, p. 61, 1984). Observamos cómo Freud habla de cantidades, nombrándolas indistintamente como monto de afecto o suma de excitación, comparándola con un fluido eléctrico que recorre los cuerpos. Por lo cual podríamos pensar que Freud describe lo sucedido en el psiquismo al modo de un físico.

Entonces este texto se encuentra, en parte, influenciado por el modelo energético de la escuela de Helmholtz.

Las representaciones y la dinámica representacional de J. Herbart

Decíamos que Freud plantea un esquema compuesto por energía y materia, nombrando a esta última como representación. Este término parece conducirnos hacia la dinámica representacional de Johann F. Herbart (filósofo y pedagogo alemán, 1776-1841).

La psicología empirista alemana del S. XIX tuvo exclusivo origen, afirma Bercherie en su libro *Génesis de los conceptos freudianos*, en la obra del filósofo y pedagogo alemán Herbart. Ella se oponía categóricamente a la corriente idealista kantiana (3). Sobre el rechazo a esta última iba a constituirse la psicología científica y luego experimental en la Alemania del S XIX.

Podemos afirmar que, en la época de Freud (4), Herbart era la psicología. Parece ser que el primer contacto que Freud había tenido con los manuales de psicología había sido con aquellos escritos por éste. Podemos ubicar a Herbart dentro de las grandes corrientes de psicología positiva del S XIX, perteneciendo más precisamente al asociacionismo científicista alemán. Este autor publica sus dos grandes obras sobre psicología entre 1815 y 1825 (5). Quiso fundar a la psicología como ciencia sobre la base de la matemática, concibiéndola como disciplina científica independiente de la filosofía. Intentaba reducir los hechos de la mente a enunciados matemáticos y sostenía que la psicología construye el espíritu con representaciones como la fisiología construye el cuerpo con fibras.

Para Herbart el psiquismo estaba compuesto por **representaciones** (6) y todos los hechos psicológicos, sin excepción, eran representaciones. La representación se entendía al modo de un

átomo, como unidades menores que se podían asociar, sumar, restar, etc. La vida anímica era como un collar de representaciones que se encontraban asociadas según determinadas leyes. Por otro lado toda representación, además de su calidad propia, tiene una cierta intensidad, llevaba consigo un concepto de magnitud o fuerza, la cual puede ser coartada al chocar con resistencias que le oponían otras representaciones. Si bien esa cantidad no podría ser medida, las relaciones entre esas cantidades sí se prestaban a la matematización. La intensidad siempre es en relación a otra representación y si es vencida por otra pierde claridad. La oposición entre las representaciones crea su determinación pero el resultado del **conflicto** entre las representaciones no es la aniquilación de las representaciones. El antagonismo entre las representaciones solamente se producía si formaban parte de un registro continuo (por ejemplo los tonos y los colores no ejercían resistencias unos a otros) Cuando una representación se ve limitada por su oposición a otra el resultado es una inhibición. Para explicar **la represión** (7) Herbart sostiene que las representaciones se disputan el campo de la conciencia, intentando acceder o permanecer en ella. Así pueden oscilar entre la plena conciencia y la inhibición o represión, convirtiéndose en tendencias inconscientes oscurecidas. Él plantea estados inestables: si una representación es reprimida por una más fuerte y antagonista se produce una caída energética en ésta. Luego podrá reaparecer si una tercera antagoniza con la representación dominante o si entra en conexión con una o varias representaciones conscientes (cuando aparece una representación similar a la oscurecida puede que la antigua representación reprimida reaparezca). Es por debajo de cierta intensidad que las representaciones quedan reprimidas. Así la represión supone fuerzas contrapuestas y supone una tensión de fuerzas de defensa y resistencia (este postulado nos recuerda al inconsciente dinámico freudiano). La represión de una representación no implica su desaparición pues una vez que la representación ha nacido no desaparece nunca y el **olvido**, afirma Herbart, no es más que una ocultación momentánea. Como las ideas reprimidas se hallan en estado de actividad logran producir **efectos indirectos**.

La dinámica representacional postulada por Herbart afirmaba que la psique se encontraba supeditada a un dinamismo energético-representacional en constante desequilibrio y luego acomodación, pues los procesos psíquicos se caracterizaban por un esfuerzo tendiente a lograr el equilibrio (recordemos el principio de constancia freudiano). Las representaciones varían en su intensidad y se reorganizan, contraponiéndose, estorbándose y asociándose.

A partir de esta teoría el yo se entiende como la masa de representaciones combinadas (masa aperceptiva) que ocupa un lugar en la conciencia. Éstas influyen sobre el destino de toda nueva representación y realizan la selección de todas las percepciones que tratan de llegar a la conciencia. El yo que propone Herbart es la suma de representaciones actualmente conscientes,

es decir, la masa aperceptiva con sus efectos de inhibición o facilitación sobre el destino de las representaciones solicitadoras (sabemos que los términos inhibición y facilitación son utilizados asiduamente por Freud en *El proyecto*). Para Herbart el carácter era el conjunto de representaciones dominantes. Finalmente el yo no abarcaba el conjunto del campo mental (cuya estabilidad era relativa), afirmando entonces la existencia de un inconsciente. La finalidad última de Herbart era la construcción de un método pedagógico que permitiese introducir ciertas ideas dominantes, por parte de los educadores, a los alumnos.

Podríamos resumir la herencia de Herbart en la psicología alemana como la comunión entre la ciencia y la psicología. La psique podía ser investigada científicamente pues los procesos psíquicos podían ser susceptibles de ser reducidos a leyes científicas, medibles en términos de cantidad y energía. Herbart soñaba con una psicología matemática y adhería a la escuela de Helmholtz, al intentar describir los fenómenos psicológicos con terminología fisicoquímica y aplicar las leyes de estas ciencias.

Conclusiones

Pero, ¿cuáles son las novedades freudianas respecto a las corrientes imperantes en la Alemania del S. XIX?

En principio, si bien Freud utiliza el concepto de representación herbartiano y las cantidades postuladas por la escuela de Helmholtz, notamos que durante el trascurso de su producción teórica ambos se van complejizando.

a) La representación: en *Las neuropsicosis de defensa* Freud parece igualar los términos representación y huella mnémica, quizás porque en el sistema herbartiano todo en el psiquismo es representación (aquello que resta luego de la percepción, su reproducción, el sentir y el desear, etc.). Unos años más tarde, en *La interpretación de los sueños*, Freud hablará de huellas mnémicas en relación a diferentes sistemas. En el último capítulo de *Lo inconsciente* trabaja las diferencias entre la representación inconsciente y la consciente. Entonces postulará que el sistema inconsciente contiene la representación cosa (que representa tanto al objeto como su falta). El sistema *Prcc* nace cuando esta representación se enlaza con las representaciones-palabra, que permitirán su traducción y fundan la significación (así la represión sería la denegación de esta traducción). Sabemos que en 1894 la representación debilitada, por la extracción de su monto de afecto, pasaba al segundo grupo psíquico. Pero en el capítulo VII de *Lo inconsciente* habría entonces distintos tipos de representaciones y ellas no se distinguirán por sus investiduras sino por la legalidad que expresan.

b) La cantidad: en *Neuropsicosis de defensa* ella, en tanto desplazable, era sinónimo de monto de afecto o suma de excitación. Años más tarde, en *La represión*, la cantidad podría tener tres destinos diferentes: sofocado, como afecto o angustia. Aquí se diferencia claramente el monto de afecto de los afectos. Además, luego de definir a la sexualidad como pulsional, la cantidad se vinculará a la pulsión.

Si volvemos a la noción de conflicto decíamos que la masa de representaciones, planteada tanto por Herbart como por Freud, decidía el destino de cada nueva representación. Pero Freud introduce la noción de sexualidad para explicar el **conflicto** que ahora no se produce entre representaciones pertenecientes a un mismo registro (tal como explicaba Herbart), sino cuando aparecía alguna de carácter heterogéneo que se refería al ámbito sexual.

Por otro lado, aunque Freud compartió con la escuela de Helmholtz el ímpetu de la **medición**, admite (al igual que Herbart) que no posee procedimiento para medir las supuestas cantidades. Pero la física, como ciencia experimental, estudia las propiedades de la materia y la energía (figuradas en el texto freudiano como monto de afecto y representaciones). Entonces Freud parece alejarse de dicha ciencia cuando él mismo nos revela que no posee medio para la medición de las cantidades y sabemos que la física considera tan sólo los atributos capaces de medida.

Quizás podríamos aseverar que las finalidades perseguidas por los tres actores mencionados son muy disímiles. Mientras la escuela de Helmholtz pregona el cientificismo en contra del vitalismo, enarbolando la bandera de la cuantificación, Herbart se sirve de dichos preceptos para elaborar una psicología matematizada que permitiera dar sustento a su pedagogía. Freud en cambio toma algunos elementos de su época para ir despejando, con un primer boceto de aparato psíquico, los interrogantes que surgen desde su clínica.

Habíamos afirmado la importancia del rastreo histórico de algunos conceptos freudianos. Si bien resulta interesante el estudio del contexto de la producción teórica freudiana, seguramente no se trata sólo de eso. Sería un error emancipar los planteos freudianos de su dimensión histórico-epistemológica, pero concluimos que es imposible negar lo inédito de la obra freudiana, pues la misma rebasa ciertamente los modelos ya existentes. Comprobamos que la terminología proveniente de ellos se altera y adquiere un estatuto diferencial mientras Freud va desarrollando su obra. Aun teniendo en cuenta estas cuestiones nos pareció provechoso desarrollar algunos referentes epistémicos que han influido en Freud, sabiendo que varias nociones son tomadas a modo de préstamo y luego se funden en el recipiente de la teoría psicoanalítica.

Notas

- (1) En este escrito aparece el término defensa de modo inaugural.
- (2) La noción de cantidad desplazable estaba implícita en *El proyecto* donde Freud habla de investiduras, considerando esos procesos como sucesos materiales. Aquí se establecen dos supuestos básicos: que el sistema nervioso consiste en cadenas de neuronas y que la excitación de las mismas se concebía como una cantidad sometida a la ley general de movimiento. Así una representación investida estaba llena con cierta cantidad y otras veces podía estar vacía. Ésto supuso la doctrina de la abreacción.
- (3) Herbart fue quien sucedió a Kant (1724-1804) en su cátedra de Königsberg (Prusia) en 1809.
- (4) Los maestros inmediatos de Freud se regían fundamentalmente por los puntos de vista de J. F. Herbart. Por ejemplo Meynert era un claro admirador del citado. Parece ser que en la escuela secundaria a la que asistió Freud se utilizaba un libro de texto que contenía los principios herbartianos (Jones, 1953, pp. 409-410).
- (5) Aunque nunca estuvo en Austria fue un filósofo muy admirado en ese país. Este fue el caso de Franz Brentano, Franz Exner y Gustav Linder, autores de manuales de psicología empírica muy difundidos en la década de 1850.
- (6) Griesinger, fervoroso seguidor de Herbart, resaltaba la conexión de las representaciones con las células del cerebro utilizando la expresión “actividad cerebral de las representaciones”. Además sostenía la existencia de una actividad inconciente.
- (7) Meynert utiliza este término tomándolo de Herbart pero con un cariz fisiológico. Relacionó la consciencia con la actividad cortical, función secundaria o yo secundario respecto al yo primario que se vinculaba con los centros subcorticales. El yo secundario debía inhibir al secundario. Meynert exponía, en términos fisiológicos una concepción psicológica.
- (8) Dicho enlace permitirá el relevo del proceso primario por el secundario.

Referencias bibliográficas

- Assoun, P. L. (1998). *Introducción a la epistemología freudiana*. Distrito federal: Siglo XXI, (Trabajo original publicado 1981).
- Bercherie, P. (1996). *Génesis de los conceptos freudianos*. Buenos Aires: Paidós (Trabajo original publicado 1988).
- Doder, M. (2012). *Les bases historiques de la psychanalyse*, París: L' Harmattan (Trabajo original publicado 1932).
- Freud, S. (1996). Proyecto de psicología. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (vol. 1, pp. 339-389). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1895).

- Freud, S. (1996). Las Neuropsicosis de defensa. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (vol. 3, pp. 41-61). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1895).
- Freud, S. (1996). La interpretación de los sueños. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (vol. 5, pp. 345-598). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1900).
- Freud, S. (1996). La represión. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (vol. 14, pp. 137-139). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1915).
- Freud, S. (1996). Lo inconciente. En J. L. Etcheverry (trad.), *Obras completas: Sigmund Freud* (vol. 14, pp. 161-201). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1915).
- Fritsch, T. (1932). *J. F. Herbart*, Barcelona: Labor (Trabajo original publicado 1921).
- Herbart, J. F. (1901). *A text-book in psychology: an attempt to found the science of psychology, metaphysics, and maths*, New York: D. Appleton and company, (Trabajo original publicado 1816).
- Herbart, J. F. (1923). *Bosquejo para un curso de pedagogía*, Madrid: Ediciones de La Lectura (Trabajo original publicado 1835).
- Jones, E. (1979). *Vida y obra de Sigmund Freud*, Buenos Aires: Hormé (Trabajo original publicado 1953).
- Quintana, L. (2012). Referentes epistemológicos freudianos: los modelos energético y biológico, *Memorias de las XIX Jornadas de investigación*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, págs. 438-442. ISSN 1667-6750.